

Enfoque Visual

fotografía visuales

VERSIÓN DIGITAL EN
TELÉFONO Y MAGAZINOS
Smartphone / Tablet / Laptop
Enero 2011, Mayo 2011, Julio 2011
Precio: \$13.000 - ISSN 2011-1355



10 CONSEJOS PARA

Fotografía de desnudo
Videos corporativos
Fotografías para niños

ARTE Y FOTOGRAFÍA

ERIKA DIETTES

El arte de hacer presentes a los ausentes.

ESPECIAL FOTOGRÁFICO

FERNELL FRANCO

Alquimista de la imagen



FOTOS: ERIKA DIETTES.

Erika Diettes

EL ARTE DE HACER PRESENTES A LOS AUSENTES



Fotografía: Fabián Garzón.

POR: MARÍA DEL PILAR RODRÍGUEZ
CURADORA DE ARTE PLÁSTICO
Y FOTOGRAFÍA
Twitter e Instagram: @mapyrosa

Erika Diettes, fotógrafa colombiana que con su trabajo demuestra la valía e importancia de la investigación, el trabajo de campo y la dedicación técnica para hacer de la fotografía artística un agente de transformación emocional.

“¿De quiénes son esos zapatos? ¿Quién era? ¿Por qué la mataron? ¿La estará buscando una anciana atormentada con el recuerdo de una hija perdida? (...)” Los primeros renglones de aquellas páginas del periódico *El Tiempo* tituladas: “Colombia busca sus muertos” firmadas por Luz María Sierra, aquel 24 de abril de 2007 terminaron de cocinar Río Abajo.

“Noticia al aire, memoria en vivo” el título de la tesis para su maestría en Antropología Social de la Universidad de los Andes, cobró para Erika Diettes un sentido distinto. Distinto incluso a aquella imagen del

afecto acribillado que se fijó en su cabeza, cuando el noticiero televisado le informó a su familia sobre la noticia del tío asesinado. Instante en que continuó dibujando una cadena de inquietudes tan compleja como certera ha demostrado el presente que fue. Kilómetros de exploración pasarían antes de que se volviera imagen el más cruel de los dolores.

“Esta carga emocional intensa solo se entiende en el trabajo de campo.” Expresa Erika Diettes en su taller, en medio del testimonio físico de su recorrido artístico que, en contraste con su amable voz, nos puede llevar por inhóspitos parajes de la memoria del conflicto colombiano. Memoria de angustias insondables, de siniestros irrepetibles.

“Colombia olvida por- que no sabe cómo contarse.” Afirmación que es para ésta

artista un reto para levantarse cada mañana, y hacer lo que a fuerza de estar en contacto con víctimas comprendió era su mejor aporte en medio de tanta injusticia junta: “yo puedo contar la historia, eso es lo que me corresponde y ese es mi lugar (...) como fotógrafa lo único que puedo hacer es imágenes.”

Función que le ha hecho adentrarse en alejados municipios colombianos a entrevistar hombres y mujeres contando como vieron desaparecer a sus seres más amados. Toneladas de dolores insepultos que invocan la ausencia con un dolor adicional: se les ha negado el duelo, por la falta de un cuerpo, la vulneración del ritual funerario o haciéndoles presenciar las más crueles atrocidades, imposibilitando el superarlo.

¿Qué hacer ante ello? ¿Cómo abordar un tema emocionalmente tan denso sin llegar al amarillismo

1. Fotografía: Joyce Rivas.
2. Río Abajo, Manrique Medellín Leididiana Valencia.
3. De la serie Relicarios # 26 VF.



a través de la fotografía? ¿Cómo generar una memoria reflexiva, estética y respetuosa? Estas preguntas entre muchas otras con certeza revolotearon en la cabeza de Diettes antes de emprender el camino de creación que se llamó: Río Abajo, más tarde Sudarios y próximamente Relicarios.

Su interés por el rostro del dolor, por el ausente invocado a través de la presencia de quién le ama y la vocación de registrarlos fotográficamente; se manifiesta por primera vez en su producción artística en la obra: Silencios. Retratos de sobrevivientes del holocausto.

Ancianos cuerpos con vívidos recuerdos de un siniestro ayer, que señalaban además el camino de la fotografía hasta nuestros días.

El estudio de la violencia en Colombia en la década de los 90, retrató en sus sentidos el río como cementerio. Unos y otros párrafos confirmaban las

arterias fluviales como una fosa común que hacía una lotería encontrar un cuerpo. La cristalina belleza de las vertientes naturales, trastocando su papel de vida como un depósito de muerte ante los ojos de la historia.

Río Abajo van los cuerpos, río abajo desaparecen, río abajo los esperan dolientes que tal vez jamás los logren ver... Son las frases que llegaron a mi cabeza el día que me enfrenté a la exposición Río Abajo en mayo del 2015, en la Catedral de Nuestra Señora de la Pobreza en Pereira. Entre velas y feligreses que deambulaban observando las cajas de vidrio en marcos de madera tamaño natural que exhibían en sus entrañas fotografías de prendas de desaparecidos flotando en el más brillante de los ríos. Muestra artística que me impresionó no solo por la particular dinámica generada en el templo en su actividad regular, sino por la manera

musical como habían sido ordenadas las piezas en el espacio, favoreciendo una circulación que propiciaba una lectura por ambas caras y estimulaba la contemplación. "(...) tramando desde soportes fotográficos y escultóricos un lugar para la





tregua fúnebre”, como asegura Ileana Diéguez, investigadora en artes contemporáneas, curadora independiente, y estudiosa de la obra de Diettes.

Tristes motivos reflejados con una belleza poética conseguida a pulso por la fotógrafa que no escatima tiempo en ninguna de las etapas de su proceso creativo, desde la investigación de campo, pasando por la producción fotográfica, hasta el más mínimo detalle de impresión e instalación. Río Abajo en su versión de formato grande está impresa en cristal, sobre bases que le dan una presencia de dimensión humana en el espacio.

Corría el 2008 y en lo que hoy es el salón del Nunca Más, en Granada, Antioquia (que entonces una casa en ruinas sin luz eléctrica), Erika Diettes con su equipo de cómplices instalaba colgada de las vigas desnudas con hilos de nylon la primera exposición de Río Abajo, compuesta por casi 150 imágenes, una de cada objeto prestado por las familias de los desaparecidos.

Caía la tarde y al lugar fueron llegando en fila con velas, finalizando una marcha con la que se daba clausura a un encuentro de asociaciones de víctimas, cada uno de los dolientes en busca de la memoria de su ser querido. Con la luz de sus almas y la que llevaban en las manos observaban y daban vuelta a cada imagen, dejando su llama frente a aquella que

les pertenecía, elevando una plegaria. Instante en el que la artista comprendió el nivel social y espiritual de aquella propuesta, que en éste pequeño formato siguió su recorrido por las regiones, al tiempo que en su formato grande se exponía de iglesia en iglesia, además de algunos espacios expositivos tradicionales. Obra que Río Abajo trajo consigo, en las entrañas de sus aguas, el nacimiento de la obra siguiente: Sudarios.

“Empecé a analizar mucho el rostro de la gente cuando te cuenta el dolor... Hay unos gestos muy específicos cuando

la gente recuerda... Hay un instante preciso cuando el familiar te cuenta el relato... Esa persona se hace presente y entra en el cuerpo del que lo está recordando”. Rostros del dolor que no se desvanece, expresiones de 20 mujeres que vieron torturar y asesinar a sus seres queridos, inmortalizadas en retratos tomados sobre fondo negro en sesiones de conversación de hasta tres horas.

En un imponente formato, impresas en seda e instaladas desde las alturas, cada exposición de Sudarios invita a anclarse con nuestra mirada el duelo

“EMPECÉ A ANALIZAR MUCHO EL ROSTRO DE LA GENTE CUANDO TE CUENTA EL DOLOR... HAY UNOS GESTOS MUY ESPECÍFICOS CUANDO LA GENTE RECUERDA... HAY UN INSTANTE PRECISO CUANDO EL FAMILIAR TE CUENTA EL RELATO... ESA PERSONA SE HACE PRESENTE Y ENTRA EN EL CUERPO DEL QUE LO ESTÁ RECORDANDO.”



de éstas mártires de la historia contemporánea colombiana, desde el respeto por lo infinitamente humano a través de una acepción altamente estética, que a la fecha ya ha sido experimentada por espectadores de Houston, Estados Unidos, México DF, México, Sao Paulo, Brasil, Buenos Aires, Argentina, Sídney, Australia, Poznan, Polonia y Bogotá, Colombia; en medio de su itinerancia en curso.

Curso de hechos y retos que hace más de cinco años viene gestando al interior de su taller en Las Nieves, una propuesta escultórica, conformada por 160 piezas denominada: "Relicarios". Piezas que serán expuestas por primera vez el próximo noviembre en el Museo de Antioquia.

Haciendo gala de su formación como artista visual, y tras una recolección de 165 grupos de objetos que le obsequiaron

cada una de las familias de asesinados o desaparecidos de diversas zonas del país, y tras una investigación técnica muy extensa. Diettes ha retratado a cada una de éstas víctimas a través de los objetos que sus familiares escogieron para tal fin, conjugándolos en una estructura tridimensional de tripolímero de caucho. Sustancia gelatinosa que le permite componer mediante el uso de distintos planos los elementos obsequiados, con la estética de la fotografía purista que es. Con un terminado que si bien es escultórico se intuye migrará en un futuro cercano a la fotografía como medio expositivo, debido a la delicadeza de la pieza y al ya maravilloso trabajo logrado en imágenes alrededor de cada obra.

Camisas con rastros de balas, medallas al mérito deportivo, fotografías, notas. Cada ele-

mento cobra la fuerza que tiene lo amado... Como el cepillo de dientes que una madre le entregó disculpándose por llevarle un cepillo usado, asegurando que solo hasta ahora tenía el valor de sacarlo del baño de su casa, pues por el número de cepillos de dientes se sabe cuántas personas viven en un hogar, pero el saber que iba a ser preservado le dio el valor para hacerlo.

"Es mostrar al vivo y no al desaparecido", esa es la premisa que ésta artista colombiana se impone en cada propuesta, asumiendo que como le dijo un amigo cercano una vez frente a su angustia: "lo único que tú puedes hacer, es hacer bien tú trabajo y si todos en Colombia hiciéramos bien nuestro trabajo, esta sería otra sociedad". Un trabajo más que bien hecho, como lo confirman sus imágenes, fotografías nacidas para hacer presentes a los ausentes.

4. Río Abajo Carmen de Viboral Antioquia.
5. Río Abajo Las Nieves Bogotá© Ricardo Jatem
6. Sudarios Polonia.

"LO ÚNICO QUE TÚ PUEDES HACER, ES HACER BIEN TÚ TRABAJO Y SI TODOS EN COLOMBIA HICIÉRAMOS BIEN NUESTRO TRABAJO, ESTA SERÍA OTRA SOCIEDAD."

